

GACETA MINERA



COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal: Historia del sindicato del cobre.—*Cámara oficial de Comercio:* Extracto del acta de la sesión de la junta directiva celebrada en 19 de Diciembre de 1890.—Extracto del acta de la Asamblea general celebrada el día 21 de Diciembre de 1890.—*Sección Oficial:* Gaceta de Madrid.—Canjeo de timbres y sellos.—Minas.—Calcinaciones.—*Miscelánea:* Bibliografía.—Facilidades para la importación.—Noguera-Pallaresa.—Carrascoy.—El aluminio.—Precauciones contra el robo.—Noticias varias.—*Movimiento del puerto de Cartagena:* Entrada y salida de buques.—*Sección mercantil:* Marcha de los Mercados.—*Observaciones meteorológicas.*—*Bolsa.*—*Sección de anuncios.*

SECCIÓN DOCTRINAL

HISTORIA DEL SINDICATO DEL COBRE

Aunque algo tardía y extemporánea, no creemos, sin embargo, inoportuno dar á conocer á nuestros lectores la detallada historia del desdichado Sindicato del cobre, la cual leemos en un periódico inglés, y que por la importancia de sus acertadas consideraciones merece siempre ser tenida en cuenta, y es como sigue:

“Las fluctuaciones y cambios en los tres últimos años en el mercado de cobres han explicado en cierto grado el antiguo adagio de que lo inesperado siempre acontece. Hasta poco antes del otoño de 1887 el precio del cobre había estado bajando desde hacía años, á pesar de que la estadística indicaba que durante un año ó dos el consumo excedía á la producción, ó al ménos que las entregas se hacían en mayor escala que las entradas. Se ha asegurado por algunos centros, por lo regular bien informados, que nació lo último de la mayor decadencia del precio, y el que concluyó con la formación de un Sindicato que alzase las cotizaciones manejando artificiosamente el mercado para hacer bajar el precio, á fin de que los que tuviesen intención de comprar, lo pudiesen hacer á un bajo límite, y del que pudiesen partir para sus operaciones. Pero sea como quiera, al principio del otoño de 1887 el cobre llegó á bajar hasta unos cuantos chelines más de libras 38 por tonelada, pudiendo arreglarse sólo para marchar aquellas sociedades mineras que tenían excepcionales ventajas de posición y abundancia en sus depósitos, y aun así á espensas de los accionistas, quienes algunas veces no podían obtener dividendos. Muchas minas paraban durante el período de la de-

cadencia en los precios, y como es natural, con una cotización baja y cómoda el consumo se estimulaba, así como la producción decaía. Según las estadísticas de los corredores, las entregas para el consumo en los 12 meses en que termina Agosto del 87, fueron de 96.000 toneladas. Las ofertas ascendieron á unas 81.000, existiendo, pues, un exceso del consumo sobre la producción de 15.000 toneladas.

Las entregas proporcionadas durante los 12 meses mencionados eran de 8.000 toneladas, no existiendo en los depósitos á la vista sino para un consumo de poco más de seis meses. Vendedores de cobre al por menor se habían acostumbrado tanto á un mercado á la baja, que ni aun querían trabajar sobre cantidades de alguna consideración, porque estaban seguros que venderían bien las existencias que compraban. Podíase aplicar al mercado la frase de que “se había quedado en los puros huesos” á pesar de que el uso del cobre íbase extendiendo por lo general en todas las industrias, y muy particularmente en las de los departamentos de electricidad. Bajo tales condiciones la idea de una combinación para especular en cobres no era un plan tan absurdo si los interesados se hubiesen contentado con una ganancia regular por el riesgo que iban á emprender. Bajo la dirección de un atrevido especulador se formó una combinación con el fin de alzar el precio del metal é intervenir las ofertas visibles, lo que al principio tomó la forma de adquirir una gran cantidad de remesas en camino, haciéndose inmediatamente proposiciones á las principales compañías productoras de todos los distritos del globo para tomar cobre en cantidades concertadas para un período de tres años. El plan resultó francés en la práctica, pero no se contó con un factor.

Este factor fué la indestructible naturaleza del cobre. Tan pronto como los precios subieron el doble de las cotizaciones con anterioridad á la iniciación de la especulación, inesperados envíos de cobre afluyeron á Europa procedentes de todas partes. El precio hizo que tuviera cuenta fundir toda clase de cobre viejo, y los caldereros continuaban acaparando cobre, por países distantes, de todas las formas y condiciones Miles de toneladas de cobre viejo arribaron al mercado, pudiéndose calcular que se acumularon unas 50 á 60.000 toneladas de metal de segunda mano. Como los precios se mantenían, los traficantes en cobres se procuraban los medios para limitar las cantidades que necesitaban. La costumbre de emplear el bronce para aplicaciones comunes cayó en desuso. El acero cubierto de cobre se empleaba bastante en vez del metal solo, dejándose ver en seguida la mayor producción sobre el consumo.

